

Saldrán éstos por ahora á razon de uno cada quince dias, que de lo malo es bueno dar muy poco; mas si fuésemos tan afortunados que nuestro periodiquito tuviese alguna aceptacion, ya lo daremos de mayores dimensiones y con mas frecuencia. Vamos entre tanto á probar fortuna: ¡quíera Dios dárnosla buena, y paciencia á nuestros lectores para sufrirnos!

### LITERATURA.

Quien no da algunas horas á los encantos de la dulce poesía, debe llorar el no haber disfrutado en el mundo uno de los placeres puros que mas deleitan al que sabe sentirlos bien. La poesía no es un placer frívolo, que debemos desechar con menosprecio; por el contrario, tiene la inestimable ventaja de instruir deleitando y de hacer olvidar los padecimientos, de cualquiera clase que sean, con sus encantos. Verdad es que hubo un tiempo en que apenas podian honrarse con el título de poetas los bufones de los reyes y de los grandes, ¡á tal estado de abatimiento llegó la poesía! pero esto no lo debió á ella misma, sino á que corrompido el gusto de los que llevaban aquel título, producian tanto malo, que, aun hoy, nos admiramos de que haya habido quien tuviera la suficiente paciencia para leer sus obras. Otra vez nos ocuparemos del es-

tado que ha guardado la poesía en Oaxaca. Hoy tan solo nos limitamos á hablar de una produccion de D. Luis Banuet, que ha visto la luz pública en la Crónica de 10 de Mayo del corriente año.

Con placer notamos que ese jóven muestra algun génio, y que tal vez produjera mejor si se hubiera dedicado á alguna carrera literaria. No habiendo sido así, no es estraño que se vean en dicha produccion descuidos, mas reprehensibles á tener su autor otros estudios; pero positivamente sabemos que ni aun han llegado á sus manos obras poéticas capaces de tomarse por modelo. Bajo este concepto, nos hemos propuesto ecsaminar ligeramente la citada poesía, con el solo objeto de que vea el Sr. Banuet cuán necesario es dedicarse al estudio para producir algo regular; porque el que no conoce el idioma en que escribe, ni el lenguaje poético: el que no tiene formado su gusto en materias literarias; mas aún: el que no sujeta sus obras á la docta lima de un amigo, como dice Moratin, escribirá mal las bellezas que su imaginacion le dicte.

Llama á su composicion el Sr. Banuet, HORAS DE TRISTEZA. Es muy riesgoso poner la mano en lo que un gran génio, como Lamartine, tocó ya; y por otra parte, quisiéramos que los jóvenes que se dedican á las obras